**LA ORGANIZACIÓN LDE COMUNIDADES NEGRAS, AFROCOLOMBIANAS, RAIZALES Y PALENQUERAS, DENOMINADA ASOCIACION AFROCOLOMBIANA DE DESPLAZADOS DE MEDELLIN. “AFRODEM”, INSCRITA ANTE EL MINISTERIO DEL INTERIOR MEDIANTE RESOLUCION N° 0149 DE MARZO 13 DE 2.009, CUYA REPRESENTANTE LEGAL ESMARLENY PAZ DE VACCA, PRESENTA ESTA PONENCIA SOBRE LA PROBLEMÁTICA DEL MEDIO AMBIENTE DE MEDELLIN EN EL PRIMER ENCUENTRO ACADEMICO DE LA FEDEREACION DE CONSEJOS COMUNITARIOS Y ORGANIZACDIONES DE BASE DE COMUNIDADES NEGRAS DE ANTIOQUIA “FEDECOBAN”, DONDE SE TRATA EL TEMA DE IDENTIFICACION DE LA PROBLEMÁTICA DEL MEDIO AMBIENTE Y SU INCIDENCIA EN LOS TERRITORIOS Y COMUNIDADES DE LAS ORGANIZACIONES AFRODESCENDIENTES”, QUE SE REALIZA EN EL RECINTO DEL CONCEJO DE MEDELLIN, EL DIA SABADO, 27 DE SEPTIEMBRE DE 2014.**

El medio ambiente es uno de los principalesdeterminantes de la calidad de vida de losciudadanos, en especial por los efectos quela contaminación puede causar en la salud yel peligro que representa el riesgo de los desastresnaturales. Precisamente, la concienciasobre la importancia del cuidado del medioambiente y la protección de los ecosistemasha venido en aumento durante los últimosaños, sobre todo en las grandes urbes, dondelos efectos de los contaminantes se sientende manera considerable. Al mismo tiempo, el crecimiento de las ciudades crea una presióncada vez mayor sobre el medio ambiente hastael punto de poner en duda la sostenibilidaddel estilo de vida urbano. Como es apenasobvio, Medellín no escapa a estos fenómenos.

Es por esto que Medellín Cómo Vamosrealiza seguimiento de este sector, a travésde una batería de indicadores, que permitenun seguimiento de aspectos como la calidaddel aire, del agua del río Aburrá-Medellín, delagua para consumo humano y de acciones paramitigar el impacto de las acciones humanassobre el medio ambiente como el reciclaje y ladisposición correcta de los residuos. En estaedición del informe se introducen algunosindicadores sobre el cambio climático y lagestión del riesgo, que se espera den lucessobre los impactos de los fenómenos relacionadoscon la emisión neta de los gases de efecto invernadero y las afectaciones pordesastres de origen natural.

**Calidad del aire**

Para el caso de la calidad del aire, MedellínCómo Vamos se vale de los resultados de laRed de Monitoreo para todo el Valle de Aburrá,el cual se remonta al año 2003 (MCV 2013).

Esta Red consta de un conjunto de estacionesque monitorizan la calidad del aire y que estándistribuidas de acuerdo con las característicastopográficas y climatológicas de la región,la formación, transformación y transporte decontaminantes y los patrones de circulaciónde vientos. Esta red cumple una función comosistema de alerta y detección de niveles decontaminante considerablemente altos. Lasestaciones de esta red monitorean distintascaracterísticas de la calidad del aire y se dividende la siguiente manera:

**Tabla 16. Tipos de estaciones de la red de monitoreo de la calidad del aire en el Valle de Aburrá**

**Tipo de estación** Características generales

**Fondo** Su objetivo es entregar información sobre los niveles de contaminantes que están ingresando al Valle de Aburrá.

**Fondo urbano** Dirigida al conocimiento de los niveles generales de calidad del aire, que no están influenciados de manera directa porlas fuentes de emisión.

**Urbana** Permite hacer seguimiento en aquellas áreas con emisiones vehiculares e industriales importantes, propias de losgrandes núcleos urbanos.

**Suburbana** Su objetivo es entregar información sobre los niveles de contaminación en las laderas del valle, áreas que presentan una dinámica influenciada por las circulaciones del viento de origen local, provocadas por el calentamiento de las laderas.

**Tráfico urbano**

Estación de propósito especial para hacer seguimiento en áreas de influencia directa del tráfico vehicular. Las estacionesse caracterizan por estar ubicadas a menos de 10 metros de una vía de alto flujo vehicular. En el Valle de Aburrá se hanutilizado para evaluar el impacto de la mejora de los combustibles.

**Tendencia** Estación ubicada en zonas urbanas del valle a una altura superior a los 15 metros, que entregan información de losfenómenos de mezcla de los contaminantes y la tendencia de los datos de calidad del aire y meteorológicos

Fuente: AMVA.

Dos de los principales contaminantes monitoreadosen esta red son el PM10 y el PM2.5,que corresponden al material particulado suspendidoen el aire con un diámetro menor a10 y 2,5 micrómetros, respectivamente. Parael caso del PM10, cinco de las estaciones dela red de monitoreo ubicadas en jurisdicción de Medellín le hacen seguimiento. En 2013 lasestaciones que miden la contaminación de tráfico urbano presentaron resultados distintos.Mientras la estación ubicada en el PolitécnicoJaime Isaza Cadavid mostró un nivel de contaminantesuperior (51 μg/m3) al de la norma (50μg/m3) y al de 2012 (48 μg/m3), evidenciandouna desmejora en la calidad del aire en esepunto; la estación ubicada en la UniversidadNacional – Facultad de Minas, presentó unamejora sustancial entre 2012 y 2013 de casi un33% menos en términos de concentración deestas partículas. Por su parte, las estacionesque miden la tendencia de este contaminante(una vez se han mezclado los efectos de las corrientesde aire y otros aspectos meteorológicos)también presentaron resultados dispares.Mientras la estación ubicada en Corantioquiacontinuó con su tendencia descendiente enconcentraciones reportadas de este contaminantehasta llegar a los 36 μg/m3, la estaciónubicada en San Antonio presentó un nivel superioral de la norma nacional vigente por sextoaño consecutivo y con un ligero aumento entre2012 y 2013 hasta alcanzar los 56 μg/m3. Porsu parte, la estación Villa Hermosa reporta porprimer año sus mediciones, que alcanzaron unnivel e 36 μg/m3, un nivel inferior al exigidopor la norma.

De especial atención es la monitorización delmaterial particulado menor a 2.5 micras dediámetro, puesto que, al ser tan diminutas,pueden penetrar en los alvéolos pulmonaresy entrar al sistema circulatorio, exacerbandocondiciones médicas como el asma y afeccionescardíacas de distinto índole (MCV, 2011).

Durante 2013, se reubicaron cuatro de las cincoestaciones, por lo que no es posible compararla calidad del aire frente a lo registrado en 2012,a excepción de la ubicada en el PJIC. Esta estaciónpresentó niveles inferiores exigidos por lanorma colombiana (25 μg/m3) por tercer añoconsecutivo al registrar una concentración dePM2.5 de 20 μg/m3, con un valor levementeinferior al observado en 2012 (23 μg/m3). Sinembargo, estos valores estuvieron por encima Del valor de referencia de la directriz dela Organización Mundial de la Salud –OMS-,de 10 μg/m3. Para el resto de las estaciones,vale la pena resaltar los niveles superiores ala norma y a la directriz de la OMS registrados

en el Museo de Antioquia (35 μg/m3) y laUniversidad Nacional – Núcleo El Volador (28μg/m3), dando cuenta que esas zonas son lasque más atención requieren con el objetivode disminuir los niveles de este contaminante.Por su parte, las estaciones ubicadas en ElPoblado – Los Balsos y la Facultad de Minas,presentaron niveles permitidos por la norma.

Calidad del agua.

Medellín Cómo Vamos hace seguimiento alrecurso hídrico en la ciudad a través de variosindicadores que dan cuenta tanto de la calidaddel agua del río Aburrá – Medellín comodel agua que consumen los ciudadanos. En loque corresponde a la calidad del agua del ríoAburrá – Medellín, dos de los indicadores másimportantes son la Demanda Bioquímica deOxígeno –DBO– y el nivel de Oxígeno Disuelto–OD–. Como se muestra en el gráfico 115, laDBO aumentó en 11 de las 16 estaciones demedición sobre el río en 2013 frente a lo observadoen 2012, lo que evidencia un retroceso eneste aspecto, puesto que, entre mayor es estademanda, peor es la calidad del agua. En esteindicador, los peores niveles se registraron enlas estaciones a la altura de Fontidueño (120,8mg/l), Copacabana (103,7 mg/l) y Acevedo (84,5mg/l); mientras tanto, los mejores registros seobservaron en las estaciones ubicadas al surdel cauce como son La Salada (2,2 mg/l), Ancón(9,9 mg/l) 7 Ayurá (19 mg/l).

El empeoramiento de la calidad del agua delrio Aburrá-Medellín a medida que su caucetranscurre de sur a norte por el valle es tambiénpalpable a través del Índice de Calidad delAgua –ICA– (global). El gráfico 116 muestra cómoeste indicador desmejora (al ir aumentandosus valores) en las distintas estaciones instaladasen el río desde la entrada de las aguas alValle de Aburrá por el sur hasta la altura de lasestaciones Puente Acevedo, Puente Machado yNiquía, para volver a disminuir desde ese puntohasta la estación Puente Gabino, por cuenta delos afluentes, cuyas aguas diluyen los contaminantes.

Al igual que en el segundo semestre de2012, sólo una de las estaciones mostró unacalidad buena de las aguas, la estación San Miguel,con un valor del índice de 2,1. Al salir delValle de Aburrá, a la altura de la estación Puente

Gabino, las aguas del río son, según éste indicador,de mala calidad. Al comparar los registrosde estas estaciones en el segundo semestre de2012 y el de 2013, el ICA Global evidencia unamejoría puesto que siete estaciones habilitadaspara ambos períodos mostraron una reduccióndel indicador, mientras que las tres restantesreportaron un aumento.

En lo que respecta al agua para el consumo,el Índice de Riesgo de Calidad de Agua paraConsumo Humano –IRCA– evidencia que sucalidad es considerablemente alta. Valores deeste índice menores al 5% permiten concluirque el consumo de agua no representa ningúnriesgo para la salud. Por segundo año consecutivo,el valor de este índice para 2012 fue de0%. De hecho, en cuatro de los últimos sieteaños, se registró un nivel de 0% en este índicey el máximo valor durante este período fue de0,03%. De ello se puede concluir que el aguaque consumen los ciudadanos en la ciudad esde una buena calidad y, de manera constante,no representa un riesgo para la salud.

Mientras tanto, el porcentaje de aguas tratadasda cuenta del impacto de la actividad humanasobre el río Aburrá-Medellín y sus afluentes.En efecto, la planta de San Fernando trató un23,8% del total de las aguas residuales generadasen la ciudad, según EPM. Este porcentajesignifica una mejora con respecto a lo registradoen 2012, un 22,6%. Vale la pena notarque, desde su entrada en funcionamiento enel año 2000, la planta de San Fernando ha venidopresentando una eficiencia del 80% en laremoción de la carga contaminante por SólidosSuspendidos Totales. EPM espera que, con laentrada de la planta de tratamiento de Bello,este porcentaje aumente de manera considerable.Al reducir la carga orgánica que recibe elrío como consecuencia de este proyecto, EPMespera que se eleve el contenido de oxígenodisuelto hasta un mínimo de 5 mg/l en promedio,elevando así la calidad del agua del río.Con ello se espera recuperar espacios en lasriberas del río para desarrollos urbanísticos ypaisajísticos, al igual que disminuir las enfermedadesproducto de la contaminación de lasaguas del río y permitir su uso en actividadesindustriales.

Mientras tanto, el recaudo por tasas retributivaspresentó un aumento del 21% en el Vallede Aburrá en 2013 frente a 2012, al alcanzar unvalor de 8.447,6 millones, en comparación conlos 7.010,3 millones recaudados en 2012. Estatasa tiene como objetivo incentivar cambios enel comportamiento de los agentes contaminadoresal internalizar el costo del daño ambientalque causa su contaminación.

Residuos

En 2013, la ciudad generó unas 589.428 toneladasde residuos, unas 42.407 toneladas másque en 2012. En términos per cápita, esta producciónequivale a 0,57 Kg/hab/día, lo que representauna mejora con respecto a 2012, añoen el que la producción per cápita de residuosfue de 0,63 kg/hab/día; siendo, además, la producciónmás baja en términos per cápita desde2004. Con esto, se revierte la tendencia que sevenía presentando desde 2009, y que reflejaba un aumento continuo de este indicador, lo quees algo positivo para la ciudad puesto que representauna disminución en el impacto que losciudadanos tienen sobre el medio ambiente. Deltotal de residuos producidos en 2013, un 94%fue dispuesto; si bien este porcentaje es considerablementealto, es el menor desde 2005.También hay que tener en cuenta que el 13,5%de los residuos generados son aprovechados,según las mediciones de la Secretaría del MedioAmbiente del municipio. Esto representa unamejora con respecto a lo observado en 2011 y2012, años en que este porcentaje fue de un12,2%.

**Porcentaje**

Fuente: Área Metropolitana del Valle de Aburrá. El porcentaje de aprovechamiento secalcula respecto al total de residuos generados en la región, sin incluir Envigado, conbase en proyecciones del PGIRS regional.

Ruido

El ruido es uno de los tipos de contaminaciónmás difíciles de evaluar y controlar. En Medellín,éste es uno de los problemas ambientalesmás mencionados en las encuestas de percepciónciudadana realizada por Medellín CómoVamos. El AMVA realiza un seguimiento del ruidodesde abril de 2011 por medio de la Red deMonitoreo de la Calidad del Aire, Meteorologíay Ruido con un conjunto de estaciones desplegadasen varios puntos del Valle de Aburrá.

Como se puede verse, todas las mediciones promedio mensualessuperaron el valor sugerido por la OMS de 65dB(A), tanto en horas del día como de la noche.

Esto deja entrever que el ruido es un problemaambiental real que padecen los habitantes delValle de Aburrá, aunque con mayor intensidaden ciertas zonas. Entre las tres estaciones deesta red ubicadas en Medellín, la que presentóniveles promedio de ruido más altos tantoen el día como en la noche durante nueve delos doce meses de 2013 fue la ubicada en elPolitécnico Jaime Isaza Cadavid. En efecto, losniveles promedio medidos por esta estaciónestuvieron entre los 72,6 dB(A) (para el mes demarzo) y los 76 dB(A) (observados en el mesde septiembre).

Al respecto, preocupa que el plan de prevencióny descontaminación por ruido no cuentecon metas anuales que permitan medir el progreso y el impacto de los esfuerzos realizadosen esta materia. Entre las acciones que vienerealizando el AMVA en el marco de este planse cuentan: realización de una mesa de trabajode ruido, actividades de capacitación dirigidasa establecimientos de comercio y servicio paramejorar su calidad acústica, capacitaciones enel manejo de sonómetros dirigidas a personalde las Secretarías de Salud y Gobierno de Medellín,apoyo a los municipios con medicionesde ruido, la expedición de una cartilla sobreel Plan de Prevención y Descontaminación porRuido y la sugerencia de incluir los aspectosrelacionados con el ruido en la planificacióndel territorio en el marco de la revisión y elajuste del POT de Medellín (AMVA, 2014).

Cambio climático y Gestióndel riesgo.

El cambio climático es uno de los problemasambientales más conocidos en las últimas décadasy sus efectos se hacen sentir a lo largo yancho del planeta. En la medida en que esteconjunto de fenómenos están relacionadoscon las emisiones de gases de efecto invernadero,es importante hacer seguimiento a sucomportamiento. En efecto, el AMVA realizóel Inventario de emisiones de gases de efecto invernadero del Valle de Aburrá para losaños 2009 y 2011, en el marco del Conveniode Asociación # 298 de 2013 entre el AMVA, elMunicipio de Medellín, la Universidad PontificiaBolivariana y la Universidad Nacional deColombia, sede Medellín. Este inventario fueelaborado conforme a las directrices del PanelIntergubernamental de Cambio Climático, versión2006, principal organismo internacionalpara la evaluación de este fenómeno.

De acuerdocon esta metodología, se estimaron las emisionesde los seis grupos de gases con efectodirecto sobre el calentamiento de la atmósfera,como son el dióxido de carbono, el metano,el óxido nitroso, los hidrofluorocarbonos, losperfluorocarbonos y el hexafluoruro de azufre.Estas mediciones se realizaron en los sectoresde energía, procesos industriales y uso de productos(IPPU), agricultura, silvicultura y otrosusos de la tierra (AFOLU) y residuos.En este sentido, la ciudad emitió en 2011 unas4’943.740 toneladas de CO2-eq, 68.520 toneladasmás que las emitidas en 2009, cuandoel total de emisiones brutas (sin contar absorciones)fue de 4’875.220 toneladas de CO2-eq.

Este nivel de emisiones totales en 2011 representauna leve disminución con respecto a loobservado en 2009 en términos per cápita. Enefecto, en 2011 las emisiones brutas fueron de1,38 toneladas de CO2-eq per cápita, frente alas 1,39 toneladas por habitante observadasen 2009.

Al número de emisiones de gases de efectoinvernadero se le deben restar las absorcionesde estos gases en los diferentes sumideros decarbono, ellos incluyen actividades como laagricultura, silvicultura y usos de la tierra parafines forestales. Estos sumideros absorbenalguna proporción de las emisiones realizadascomo producto de la actividad humana.Es así como, del total de emisiones brutas de2011, unas 538.740 toneladas de CO2-eq fueronabsorbidas. Este representa un aumentode un 6.2% en la absorción de estos gases conrespecto a las mediciones de 2009, año en elque se absorbieron unas 507.220 toneladasde CO2-eq.Como resultado de este proceso, el total deemisiones netas (emitidas – absorbidas) alcanzóun total de 4’405.000 toneladas de CO2-eqen 2011, un 0,8% más que las emisiones netasde 2009 (4’368.000 toneladas). En términos per-cápita, las emisiones netas alcanzaron un totalde 1,23 ton de CO2-eq, lo que representa unaleve disminución frente a 2009 (1,25 ton deCO2-eq). Como se puede apreciar en el gráfico124, los cambios entre 2009 y 2011 fueron másbien moderados, por lo que se puede deducirque la producción de gases de efecto invernaderoen la ciudad se ha mantenido relativamenteestable en ese período de tiempo.

**Medellín: Emisiones de Gases de Efecto Invernadero, 2009 y 2011.**

Emisiones per cápita Emisiones absorbidas per cápita Emisiones netas per cápitaOtro elemento a tener en cuenta es el riesgoque representan las catástrofes naturales. Enese sentido se tiene que entre inundaciones,movimientos en masa y otros fenómenos naturales,se afectaron por evacuaciones temporalesy definitivas unas 992 viviendas, 112 másque en 2012, cuando este indicador alcanzó unvalor de 880 (según el DAGRD). De ese total84 El DAGRD divide los eventos que causan evacuaciones entre estructurales, humedades, incendios, inundaciones,movimientos en masa y otras causas naturales. Entre esos eventos, se eligieron para este análisis los que están relacionadosde manera directa con la naturaleza.De evacuaciones, casi dos tercios correspondierona evacuaciones definitivas, un total de656 viviendas; estos son los casos más gravesy los que requieren de una mayor atención,valdría le pena preguntarse si estos casos habríanpodido evitarse y si hubo fallos en laplaneación y el manejo del riesgo que hizo deestas viviendas inhabitables.Por otro lado, llama la atención el alto númerode evacuaciones relacionadas con movimientosde masa, unas 900 (sobre un total de 992)para 2013, de las cuales 612 causaron evacuacionesdefinitivas. Esto hace que, de maneradefinitiva, los deslizamientos de tierra sean elmayor riesgo natural al que están sometidosos hogares en la ciudad, sobre todo si se tieneen cuenta que esta fue la causa más común para las evacuaciones definitivas, entre las causasnaturales84. Llama la atención el aumento enel número de viviendas evacuadas por inundaciones,que pasó de 9 en 2012 a 92 en 2013.

A pesar de no ser una de las causas más importantespara la evacuación de viviendas, elmayor número de emergencias relacionadascon fenómenos naturales en 2013 fue el controlde abejas (2.632 incidentes atendidos por el

DAGRD), seguido por el desplome de árboles(1.007 incidentes) y los incendios forestales(826 incidentes). Llama la atención el aumentoen el número de emergencias causadas pordeslizamientos de tierra, que pasó de 109 en2012 a 203 en 2013, más o menos un 86% más;a pesar de esto, el número de lesionados atendidospor este tipo de incidentes disminuyó enun 50%, pasando de 8 en 2012 a 4 en 2013. Porsu parte, el incidente de origen natural que máslesionados causó fue el control de abejas, conunos 65 lesionados, seguido por el desplomede árboles, en los que se lesionaron unas 10personas y hubo un muerto en 2013.

Dos fueron las mesas de trabajo en el marco del POT que hicieron alusión al medio ambiente. Laprimera de ellas estuvo enfocada en el Cinturón Verde Metropolitano. En esta mesa se concluyóque el principio rector del manejo del borde debe ser el ambiental. Las laderas, en conjunto conlas quebradas y el río son los elementos ordenadores de la ciudad y sus transformaciones. ParaZoraida Gaviria, de la EIA, la revisión del POT es una buena oportunidad para resaltar el papel delos sistemas de manejo de estos elementos con el objetivo de que orienten las transformacionesde la ciudad, al integrar lo urbano con lo rural y al permitir la recuperación ambiental, de maneraque puedan llegar a convertirse en referentes de apropiación de los ciudadanos. Efectivamente, uno

De los tres ejes del proyecto del Cinturón Verde es la recuperación ambiental del borde (junto con elurbanismo cívico pedagógico y el mejoramiento integral del hábitat). De hecho, la administraciónconsidera que el Cinturón Verde se convertirá en una fuerza que limite la ocupación del borde dela ciudad.

En lo que respecta al borde urbano-rural, una de las conclusiones de la mesa es que es necesaria unadelimitación más amplia en el POT; además, la franja de protección debe estar íntimamente ligada ala parte hidráulica, en especial a las quebradas, la parte ambiental, la reforestación, entre otros. Porsu parte, la franja de transición debe fortalecerse por parte de las autoridades ambientales, puesesen ella donde se debe controlar la expansión de la ciudad. En efecto, la mesa de trabajo reconocióque se debe intervenir para evitar una mayor ocupación en estas zonas, reconociendo que se prevéque la ciudad siga atrayendo población y que el peor escenario es el de no hacer nada. Precisamente,la ocupación de la ladera conlleva unos riesgos relacionados con la constitución misma de losterrenos, que tienen un comportamiento hidrológico complicado relacionado con deslizamientos.En efecto, Michel Hermelin, de EAFIT, anotó que las principales catástrofes por deslizamientos seconcentran en las zonas donde los terrenos tienen esta constitución, rica en las rocas conocidascomo serpentinitas. Por esta razón la mesa concluyó que es necesario generar información precisaacerca del suelo y sus riesgos a través de estudios de microzonificación sísmica, que ya se vienen adelantando, con el objetivo de mejorar la capacidad de gestión del riesgo.

Actualmente, el manejo de las laderas y el borde de la ciudad se encuentran en una disyuntiva entrela mitigación y la consolidación de las personas asentadas en esas zonas. El Cinturón Verde seconvierte en una oportunidad para hacer frente a esta disyuntiva, si se logran integrar los procesossociales e institucionales con las intervenciones físicas. Para lograr este objetivo es fundamental lacoordinación entre los municipios de la región metropolitana para que sus planes sean coherentesen esta búsqueda. En la mesa se reconoció que el papel de la comunidad en términos de control a laexpansión es fundamental, puesto que puede suplir las carencias que el aparato estatal pueda teneren este sentido. Vale la pena mencionar que los participantes de la mesa no estuvieron de acuerdocon la construcción del monorriel; precisamente, por considerar que era una estructura demasiadoinvasiva para esta zona, que constituye un factor que atrae una mayor cantidad de población a estaszonas, lejos de limitarla. Como alternativa, se propone otro tipo de intervenciones livianas quemejoren la conectividad de las personas que ya se encuentran allí haciendo uso de los caminosque ellas mismas han construido a una escala peatonal, permitiendo la conexión de estos barrios.

Mientras tanto, la segunda mesa de trabajo, enfocada en el medio ambiente y su relación con el POT,presentó una visión más general, más allá de los debates sobre el borde urbano-rural. En efecto, enesta mesa se reconoció la alta interdependencia regional en los temas ambientales y el impacto queel sistema natural tiene sobre el territorio, lo que se evidencia en la necesidad de atender amenazaspor inundaciones, movimientos de masa y el ruido, entre otros.En esta mesa también se concluyó que es necesario intervenir la ocupación de la ladera para defenderel borde rural. En efecto, William Álvarez, del AMVA, resaltó que cada vez es más complicadohabitar el suelo urbano, que es cada vez más escaso y está embebido en un sistema ambiental que es frágil, condicionándola ocupación, principalmente a través de su sistema hídrico. Al respecto,se concluyó que el Cinturón Verde no debe cambiar la clasificación del suelo, ni legalizar hechoscumplidos (como la ocupación), con el ánimo de proteger el borde urbano-rural.

Esto está en concordancia con la necesidad de tener un contexto regional para el manejo del medioambiente que supere las fronteras de Medellín y articule los demás municipios del Valle de Aburrá.En efecto, la mesa concluyó que es necesario avanzar en mecanismos de compensación que permitanrepartir las cargas y beneficios de manera más equitativa entre un área urbana, principalmenteconsumidora de los servicios ambientales provistos por las áreas rurales y la conservación de loscorredores ambientales con los que cuenta la región (que deben propender por la generación deecosistemas, a diferencia de los parques lineales actuales). En este sentido, proyectos como el Parquedel Río se convierten en punto de partida para responder a las necesidades de la ciudad-regiónde manera integral.

Uno de los temas tratados en la mesa de trabajo fue el de las externalidades derivadas de la mezclade usos del suelo, especialmente lo relacionado con el ruido. Al respecto, Juan Manuel Patiñoacotó que un porcentaje considerable de las quejas por ruido diurno y nocturno coincide con laszonas en las que se ha venido impulsando la mezcla de usos. Ello evidencia la necesidad de crearprotocolos ambientales que permitan la armonización en los distintos usos del suelo y evitar asíestas situaciones. En efecto, la propuesta es la de una responsable mezcla de usos para una ciudadcada vez más compacta, lo que requiere el diseño de regulación y normatividad con requerimientosambientales estrictos. En este punto se resaltó la dificultad de las autoridades para ejercer controlsobre la generación de ruido y los pocos instrumentos, sobre todo institucionales, con los que secuenta para aplicar la ley relacionada con el ruido; de hecho, se reconoció que las autoridades ambientalescarecen de la fuerza necesaria para realizar esta labor, por lo que se concluyó que debentener más dientes y más herramientas para cumplir con esta labor.

En este sentido, la mesa recomendó avanzar en la elaboración de mapas estratégicos para la gestiónde la contaminación acústica que, a diferencia de los mapas de ruido actuales, incluyan las fuentesde ruido y su caracterización, con el objetivo de desarrollar estrategias específicas para cada zonadel territorio. De la misma manera se recomendó delimitar mejor la actuación de cada autoridadfrente a los conflictos relacionados con el ruido: la normatividad actual es muy compleja y comprendela participación de varias autoridades para la gestión acústica dependiendo del generadordel ruido, el lugar de afectación, etc. (como la Secretaría de Gobierno, AMVA, Secretaría de Saludy Secretaría de Tránsito), lo que genera en muchas ocasiones un tire y afloje entre estas entidadesfrente a las quejas por externalidades de la ciudadanía.

Por último, se recomienda que las licenciasde funcionamiento de los establecimientos comerciales estén condicionadas por el cumplimientode aspectos ambientales y la implementación de incentivos económicos para la reducción de lasemisiones de ruido.

NOTA: Algunos apartes de esta exposición, especialmente en los aspectos estadísticos fueron tomados de artículos de entidades como Revista Ambiental Éolo, “Medellín cómo Vamos”, Corantioquia, y otras entidades expertas en el manejo del Medio Ambiente en el Valle de Aburrá.

MARLENY PAZ DE VACCA

Representante Legal.